

Concursos Uno desierto

Como es costumbre de la revista, publicamos a continuación algunos concursos recientes. Queremos también comentar el fallo de: "Concurso de ideas para un pabellón informativo español de exposiciones internacionales", promovido por el I.N.E.F., que ha sido declarado desierto por el jurado. De entrada hay que decir que un concurso de ideas como es el caso que nos ocupa no puede declararse desierto. En general y como todo el mundo sabe, el éxito de los concursos reside sobre todo en la convocatoria. Si el objetivo que se propone es alcanzable, las bases están bien redactadas, los plazos posibles y el jurado es bueno, el resultado ha de ser inevitablemente un éxito, y esto porque dada la masiva asistencia de los arquitectos a los concursos —debida fundamentalmente a la falta de trabajo— es muy difícil que no se presenten un gran número de soluciones de interés. Cuando un jurado no encuentra ninguna, puede ir buscando la causa en algún vicio de convocatoria.

Por todo lo anterior, durante mucho tiempo fue criterio irrenunciable para el Colegio de Arquitectos de Madrid, el que un concurso no pudiera declararse desierto. Ignoro si esto ha cambiado, pero así parece demostrarlo el fallo que comentamos. Por otra parte, si hay algún tipo de concurso en el que sea inadmisibles tal fallo es en el *Concurso de Ideas*.

En este caso el jurado no puede aducir la única razón que justifica la calificación de *desierto*: ninguno alcanza la calidad suficiente como para ser construido.

Al fallar como desierto el concurso, el jurado lleva a la entidad convocante el incumplimiento de un compromiso: el de pagar el trabajo de los concursantes.

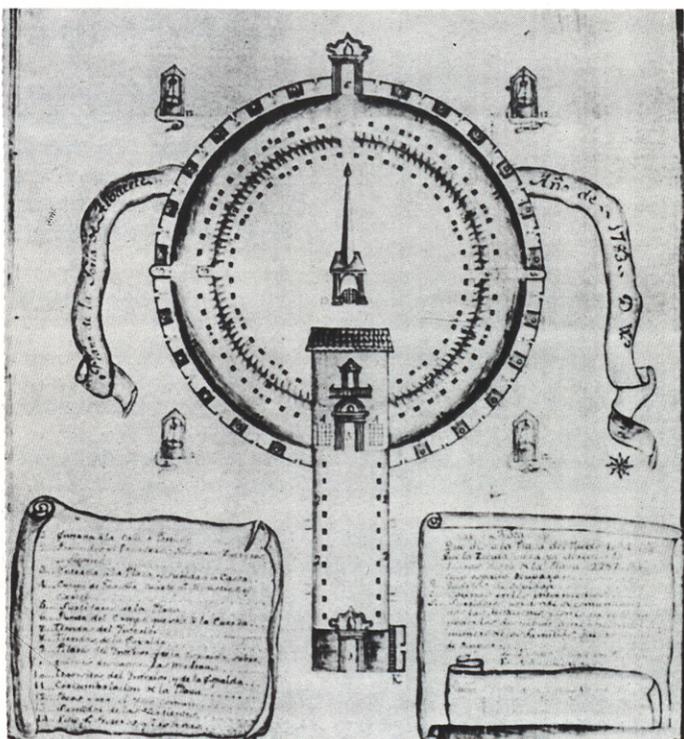
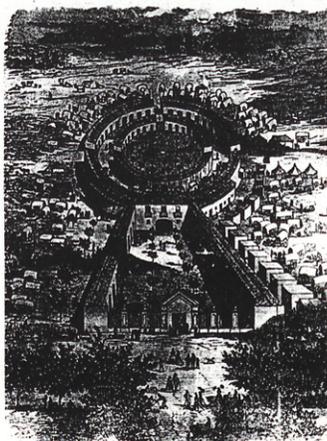
El I.N.E.F. dispone hoy, después de haber tenido trabajando a muchos arquitectos, de más de treinta ideas y todas le valen: si son malas, para dirigir su interés en otra dirección, lo cual es muy útil; si son buenas, no digamos. Los concursantes acudieron buscando el triple premio: el prestigio de ser reconocido públicamente como ganador, la posibilidad del encargo y el premio en metálico. Todo se lo ha quedado el I.N.E.F.

Según nuestras noticias, la entidad convocante del concurso se está planteando ahora hacer otro. Señores, no nos engañemos; la única forma de arreglar el entuerto es fallar bien el primero.

Albacete

El pasado mes de diciembre se reunió el jurado, compuesto por el Ilmo. Sr. Alcalde-Presidente del jurado, el concejal presidente de la Comisión de Urbanismo, un representante de cada uno de los grupos políticos presentes en el jurado y arquitectos municipales, para fallar el concurso que, con motivo de cumplirse el 2.º centenario de la construcción del Recinto Ferial de Albacete y bajo la colaboración y subvención de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, se convocó a primeros de 1983.

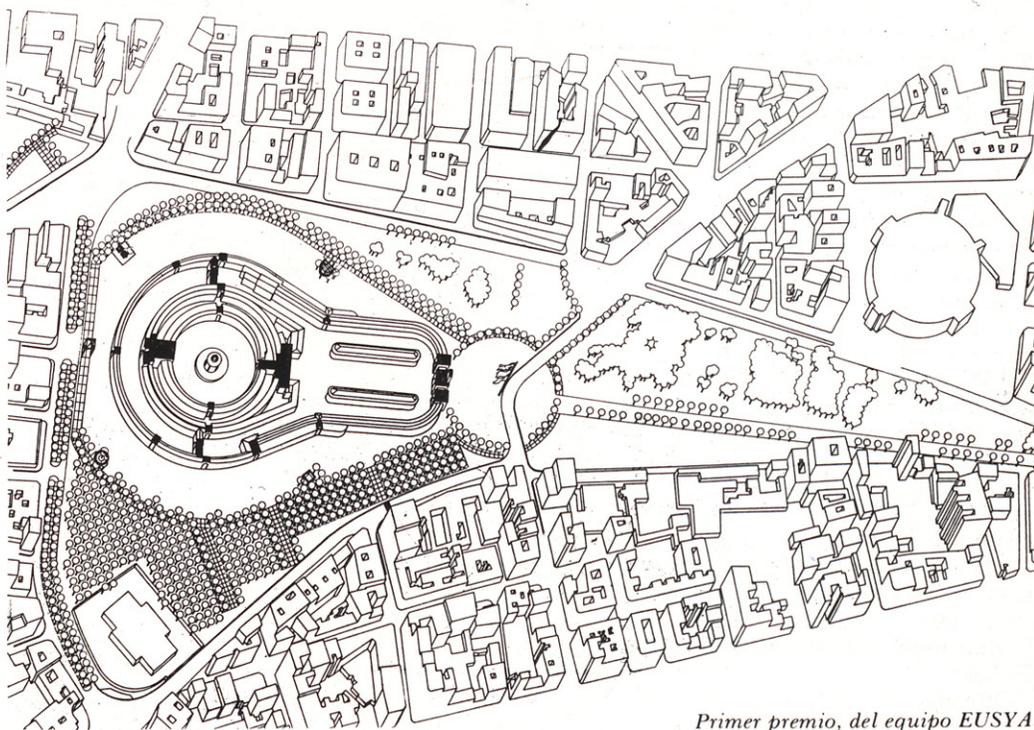
Se otorgaron tres premios,



El recinto de la feria según un plano de 1783.

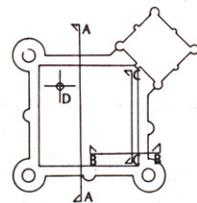
el primero dotado con 500.000 pesetas, fue para la idea presentada bajo el lema "Cuarto anillo", por el equipo EUSYA (Estudio de Urbanismo, Sociología y Arquitectura), compuesto por los arquitectos I. Ugalde Aldama, F. Peña Pareda, J. Corazón Climent y C. Sánchez-Casas Padilla y por los sociólogos C. Lles La-

zo, J. Ramón Sanz Arranz y E. Montolui Martínez. El segundo, dotado con 100.000 pesetas, a la idea presentada por Máximo Fdez. Soriano bajo el lema "Esfera"; el tercero, consistía en una mención honorífica y fue para el trabajo presentado por J. Manuel Fuentes Ortuño con el lema "Vacio lleno".

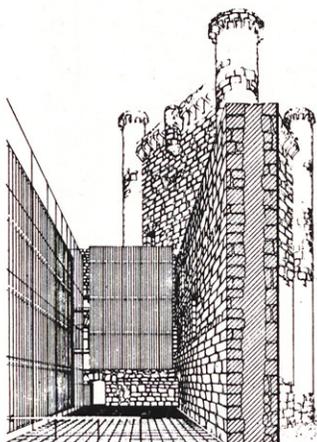


Primer premio, del equipo EUSYA.

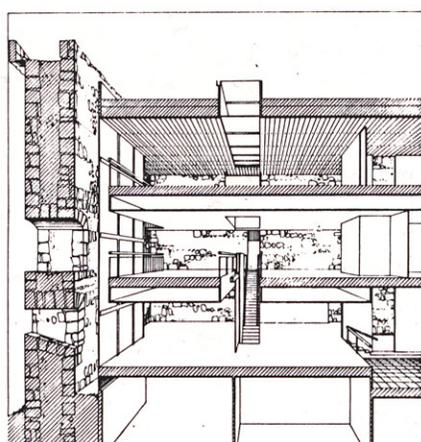
Torija



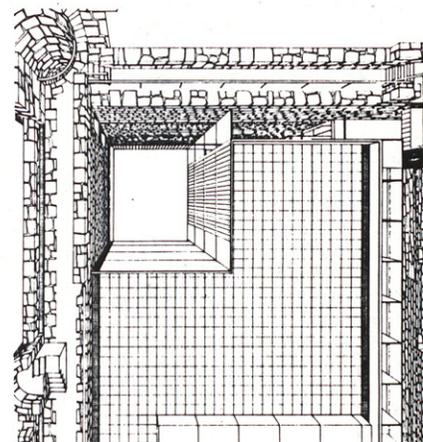
Vista BB



Vista AA



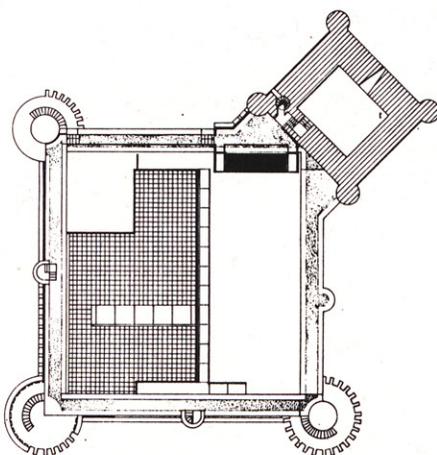
Vista D



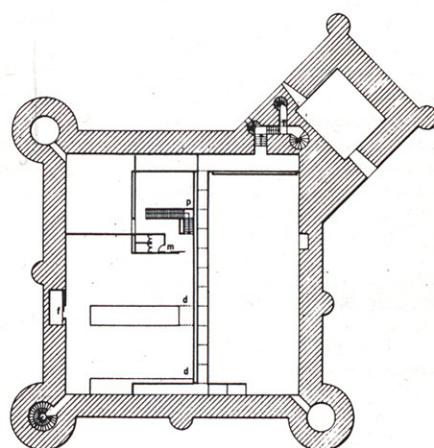
El jurado compuesto por E. Clemente Muñoz, que actuó como presidente, y los vocales J. A. Martínez Gómez, diputado provincial presidente de la Comisión de Patrimonio; R. Valentín-Gamazo, arquitecto; M. de las Casas Gómez, arquitecto representante de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos; A. Pérez Castaño, arquitecto representante del Colegio Oficial de Arquitectos; R. Moneo Vallés, arquitecto representante de los concursantes; L. Moreno de Cala y Torres, representante de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, y Julián Sevilla, secretario general de la Excm. Diputación Provincial, actuando como secretario, falló a finales de 1982 el concurso para la selección de anteproyectos para la construcción de un Museo de Etnografía y Artes Populares en el castillo de Torija, otorgando el primer premio al trabajo presentado por J. Muñoz Carrasbal y B. Revuelta Pol, en colaboración con M.^a Jesús Espinosa; el segundo al presentado por J. M. Pascual Díaz y J. L. Alonso Eijó; y el tercero a la idea presentada por J. Olaciregui y J. L. Martín Clabo.

Ofrecemos aquí algunos aspectos del proyecto ganador.

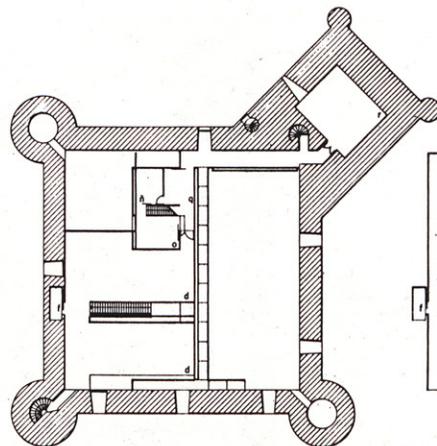
Primer premio del Museo de Torija, de Muñoz Carrasbal y Revuelta Pol.



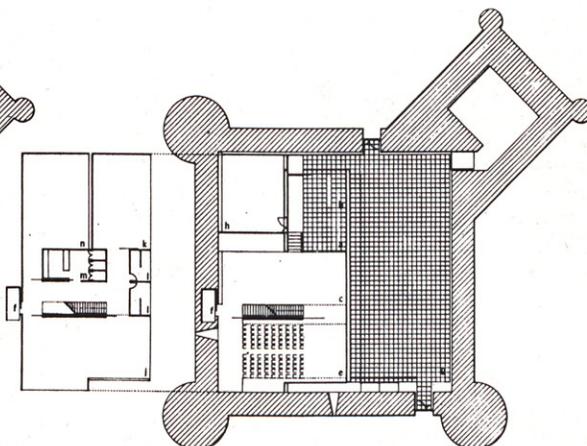
P. CUBIERTAS



P. SEGUNDA



P. PRIMERA



SOTANO

P. BAJA